

Un acontecimiento:

***La última lección de Michel Foucault. Sobre el neoliberalismo, la teoría y la política***, Geoffroy de Lagasnerie, 2015.

Jean Allouch, hace ya un tiempo formuló una opción: El psicoanálisis será foucaultiano o no será. Esa opción toma un despliegue inusitado a partir de ***La última lección de Michel Foucault. Sobre el neoliberalismo, la teoría y la política***, Geoffroy de Lagasnerie (2015) Este libro marca un acontecimiento, se trata de leer una transgresión insospechada que realizó Michel Foucault. Desde mediados de la década de 1970 Michel Foucault dedicó al neoliberalismo numerosos textos que se encuentran entre los más polémicos de su obra: ¿Estaba, al final de su vida, convirtiéndose en un neoliberal? Geoffroy de Lagasnerie rompe con esa "interpretación" dominante y pone sobre el tablero una sutileza por Foucault ante el llamado fenómeno del neoliberalismo: solo se lo puede abordar de forma crítica abordando desde su interior los pliegues de su paradigma, de allí, es posible analizarlo y modificarlo.

Foucault no toma neoliberalismo otorgándole el carácter de “un mundo” cuyos programas haya que seguir, por el contrario se vale de esa tradición como un dispositivo experimental, un instrumento de crítica de "la realidad y del pensamiento". Así, pone a prueba la posibilidad de pensar de otra manera y desplegar horizontes inéditos, nuevos a conceptos de la filosofía política o de la teoría crítica tan clásicos como los de Estado, democracia, sujeto, subjetividad, transferencia, mercado, ley, masa, multiplicidad.

Es la puesta en juego de una maniobra topológica: tomar al neoliberalismo, como un guante y revertirlo. Ésa maniobra le permite interrogarse sobre cómo hacer frente a las imposiciones mediante una "reflexión" crítica sobre nuestros pre conceptos y nuestros pre juicios que conllevan a sostener "una apariencia crítica" (subrayado de Foucault) que conlleva una nostalgia, una solicitud de retorno a un pasado que ya no volverá.

Geoffroy de Lagasnerie remarca una proposición que lanzó Michel Foucault: "*Me gustaría mostrarles que el neoliberalismo es, justamente, otra cosa. Será cosa o no, no sé, pero sin duda es algo. Y lo que querría tratar de aprender es ese algo en su singularidad...*" Lo extraño es que en los teóricos neoliberales, citados por Foucault, el neoliberalismo rechaza, al igual que el análisis cualquier intento de ejercer un dominio. Está claro que, *a priori*, las críticas “ideológicas” no consisten en una actitud ilegítima, no obstante, han impedido estudiar las irregularidades del paradigma, los nuevos tipos de interrogantes planteados por él, su nueva manera de plantear cuestiones, la ambición de Foucault sería esforzarse para situarse en el lugar de esos autores neoliberales para captar su visión del mundo. Se trata de estudiar ese paradigma sin recurrir a la añoranza por un pasado previo.

Foucault sostiene el concepto “*la pluralidad*” sin Uno. Tema nodal, al neoliberalismo no le interesa “la libertad”, su objetivo es la “pluralidad”. Esta pluralidad es la ***forma mercado*** que se enfrenta a la ***forma Estado***. Las actividades del análisis encuentran vecindades con la pluralidad y el mercado: las sesiones no se guían por los “honorarios” de las “profesiones independientes”; la reiteración y la extensión de las sesiones no está ni pautada, ni regulada previamente.

El Estado pretende sustituir al mercado a nombre del “interés general”, el “bien común”, el “bienestar social”...la “salud mental” ¿Qué sentido tienen esos valores en un mundo

diverso? ¿Cómo concebir un plan "colectivo" en el cual se reconozcan todos los "individuos"? ¿Cómo pretender poseer un código moral completo y universalmente válido para imponer una dirección en la cual "todo" el mundo quiera ir?: *Ninguna mente podría abarcar la infinita variedad de necesidades, de diversos individuos que se disputan los recursos disponibles y atribuyen importancia determinada a cada uno de ellos.*

Un neurótico obsesivo, si es que eso existe, no tiene nada que ver, decía Lacan, con otro neurótico obsesivo, no hay LA MUJER, hay –por suerte- mujeres en plural y múltiples. En ese horizonte, la "libertad" –indica Lagasnerie- se concibe como el acto consistente en *"armar en mí mismo órdenes a las que obedezco porque soy libre de actuar"*. La apuesta del contrato social implica que la constitución de la comunidad política es un acto para sofocar las "divergencias". El contrato social no es un contrato, es el nombre dado para un momento en que los "individuos" renuncian a lo que los define como particulares y parciales –es decir, aquello que los separa y distingue a los unos de los otros - para constituirse como individuos "morales", que se asignan como voluntad la voluntad "general": Se trata del pasaje o sustitución de la "individualidad" por la "comunidad" y la transferencia al soberano que implica la sujeción.

El autor siguiendo a Michel Foucault muestra que "la política es la acción consistente en ordenar una muchedumbre de seres racionales". La teoría social del neoliberalismo apunta a desmentir la presunta necesidad de que un "plan superior" establecerá un "consenso" entre los individuos, o un "contrato" fundado en la represión de los intereses particulares a nombre de las exigencias más generales. Foucault subraya: *"El mundo económico es opaco por naturaleza, es imposible de totalizar por naturaleza. Está originaria y definitivamente constituido por punto de vista cuya multiplicidad es tanto más irreductible cuanto que ella misma asegura al fin y al cabo de manera espontánea su convergencia. La economía es una disciplina atea; es una disciplina sin Dios; es una disciplina sin totalidad"* (Nacimiento de la biopolítica, p. 332).

Foucault en "Defender la sociedad" fue impactado por la aparición de una multitud de ofensivas "parciales", "discontinuas", "particulares", "locales", era un saber de la gente de a pie que se protegía ante la lluvia de teorías totalizantes. Se podría sostener que se trata de una crítica del marxismo y del *psicoanálisis* por ser teorías que padecían **de no ser suficientemente críticas**. Se trata de recuperar un saber que no es en absoluto un saber "común, un buen sentido sino, al contrario, un saber particular, un saber local, regional, un saber diferencial, incapaz de unanimidad". Un saber artesanal

Geoffroy De Lagasnerie convoca a leer el diagrama del poder propuesto por Foucault: "inmanencia", "realidad", "multiplicidad". Se despliega una propuesta respecto del poder: *parece que por poder hay que entender en primer lugar la multiplicidad de las relaciones de fuerza que son inmanentes al dominio donde se ejercen, y que son constitutivas de su organización...El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, es que viene de todos lados.* Esos tres elementos no dejan de convocar a la trilogía compuesta por aquello necesario, aquello contingente, aquello imposible para realizarse como sería una analítica foucaultiana con una política que no sería política.

Alberto Sladogna